

PEREA YÉBENES, SABINO. *Los stratores en el ejército romano imperial (funciones y rangos)*. Madrid: Signifer, 1998, 185 pp.

Gracias a una gentileza del autor -y editor- hemos podido acceder a un detallado y erudito estudio sobre un integrante de las legiones romanas casi desconocido: el *strator*.

Sabino Perea Yébenes, docente de Historia Antigua en la Universidad de Murcia y especializado en los *Collegia Militaria* de Roma llevó a cabo una cuidadosa investigación documental de epigrafía, textos y leyes sobre esta casi desconocida figura de complejas funciones y rangos en las tropas bajo-imperiales.

El autor nos advierte que el *strator* es un personaje que aparece frecuentemente en la epigrafía latina -la documentación acompañada lo demuestra- con funciones “bastante imprecisas y desconocidas” (p. 11). Este es el tema que le interesa investigar.

Para Perea Yébenes “la etimología de *strator* es *sterno* en su acepción de proveer o preparar (más específicamente <a los caballos para ser montados>)” (p. 12) y no un *status* particular de la caballería imperial.

El autor ingresa a la función a través de una “de las escasísimas fuentes literarias” el *strator Iulius Martialis*, el asesino de Caracalla, cuya mención analiza detalladamente.

Esta referencia le permite estudiar los rangos de los *stratores* en las diversas jerarquías del *ordo* militar romano, encontrando cantidad de referencias que se complementan en los altos funcionarios imperiales que -como el citado antecedente de Caracalla- los tienen a su servicio. La cuidadosa búsqueda prosigue en las unidades militares, donde se produce su reclutamiento y en su paso por las provincias.

El estudio se completa con una detallada y multinacional bibliografía específica -de más de veinte páginas-, cantidad de documentación e ilustraciones epigráficas citadas en el texto terminológico, documental y temático exhaustivo que garantizan la erudición y nivel de la investigación realizada y permiten prever nuevos estudios sobre aspectos inéditos de la historia de Roma. No podemos dejar de señalar nuestra satisfacción por otra editorial española dedicada a los estudios clásicos, colega que los lectores de *Stylos* recibimos con beneplácito.

El autor concluye que “las funciones de los *stratores* se acomodaron con facilidad al carácter del ejército romano del siglo III, particularmente móvil, que potenciaba y basaba su capacidad táctica cada vez más en la caballería. Algunos siguieron al lado de los jefes militares...Por otra parte, los pocos *stratores* que aun citan las fuentes bajo-imperiales quedarían relegados en los *officia* como simples empleados de la administración civil dependientes del palacio. Su trabajo está ahora supervisado por el correspondiente *magister officiorum* al frente de las *scholae palatinae*. Los *stratores* ya no dependen de un jefe militar, como tampoco son estrictamente militares sus funciones. La *schola stratorum* es solamente un instrumento más de la compleja red burocrática palatina” (p. 103). Ahora

recaudan impuestos y nos aportan nueva información sobre la compleja estructura bajo-imperial de Roma.

F. H.

RAÑA DAFONTE, CÉSAR. *Salisbury (1110/20-1180)*. Madrid: Ediciones. del Orto, 1999, 94 pp.

Las ediciones del Orto han dado a luz una práctica colección denominada "Filósofos y Textos" de la "Biblioteca Filosófica" que, bajo la dirección de Luis Jiménez Moreno, ha publicado ya alrededor de un centenar de libros, programando otros cincuenta.

Los volúmenes -debido a la pluma de entendidos- se caracterizan por ser breves -no superan las cien páginas-, estar escritos de manera amena y didáctica como para cumplir una función introductoria al pensamiento y obra de cada autor. Asimismo se agrega un cuadro cronológico, una importante selección de textos y una bibliografía que incluye fuentes, ediciones críticas y estudios generales sobre la época y el autor, que permiten avanzar en el conocimiento de la temática en cuestión.

En el presente tomo, César Raña Dafonte estudia a Juan de Salisbury, quien estudió en la Universidad de París, fue secretario de Thomas Becket en Canterbury y murió como obispo de Chartres. Autor de varias obras de interés, cabe resaltar el *Metalogicon* y el *Policraticus*, como más de trescientas cartas de alto valor documental sobre acontecimientos de su época. Señala Raña que "no se dedicó a la enseñanza, sino a la actividad diplomática y a la administración de asuntos eclesiásticos. Fue un clérigo secular, excepcional testigo de la vida eclesiástica del siglo XII en Inglaterra, Francia y la Curia Romana. Ahora bien, sus múltiples actividades no fueron óbice para una intensa tarea de escritor, que dará lugar a obras del mayor interés literario e informativo. Incluso tiene una vena poética muy notable: la pone de manifiesto el *Entético* y una breve, pero muy bella composición sobre los miembros corpóreos y su mutua colaboración (*De membris conspirantibus*)" (p. 17).

El autor estudia su pensamiento en relación directa con la prestigiosa Escuela de Chartres, rescatando, a la vez, la importancia del *trivium* en la enseñanza.

Como señaláramos precedentemente, una bien elegida selección de fuentes conforma una de las partes más atractivas y útiles del libro, indispensable para conocer el pensamiento del autor.

Raña Dafonte afirma, a modo de conclusión, "los escritos y el pensamiento de Juan de Salisbury manifiestan con nitidez que estamos ante un autor del mayor interés para conocer la vida y las actividades fundamentales del siglo XII. Como escritor no sólo ocupa un lugar preeminente en este siglo, sino que podemos considerarlo uno de los mejores escritores del medievo" (p. 53).